

La memoria del tiempo

La Fundación Villalar edita un libro de fotografías realizadas entre los años 1839 y 1936 que reflejan de manera extraordinaria la sociedad castellana de la época. De Burgos hay varias instantáneas inéditas y otras poco conocidas

R. Pérez Barredo / Burgos

Ciertas vistas fotográficas tienen la virtud de una cinta cinematográfica; no nos dan una instantánea, un estado, sino todo un movimiento, escribió Miguel de Unamuno. Y es cierto: el manido axioma de la imagen y las mil palabras es certero las más de las veces. No por casualidad esa cita unamuniana encabeza uno de los textos que Publio López Mondéjar, uno de los grandes historiadores de la fotografía en España, ha escrito para el libro *La memoria del tiempo. Fotografía y sociedad en Castilla y León 1839-1936*, editado por la Fundación Villalar y del que hay una exposición abierta en la plaza de las Cortes de Castilla y León hasta el próximo 30 de julio. La obra, publicada con Lunwerg Editores, es un recorrido visual por la historia de un siglo en esta tierra. A partir de esas imágenes puede reconstruirse sin error su memoria: desde la Castilla ancestral, dura, fría y tantas veces negra que sedujo a buhoneros y viajeros extranjeros en el XIX hasta la ya casi extinta que tan bien retrató aquel pintor de paisajes y personajes que fue el escritor Miguel Delibes en el siglo XX.

«Partiendo del poder evocador de la fotografía he tratado de recrear en este libro la imagen de Castilla y León, la estampa pretérita de sus pueblos y ciudades, los oficios, las costumbres y las formas de vida y muerte de sus habitantes, antes que el ventarrón del progreso viniese a cambiarlas para siempre. Se trata de un intento ambicioso, pero planteado desde la humildad, como humilde debe ser la propia fotografía, como sencillas y despojadas son la mayoría de las imágenes seleccionadas en este libro, llenas de ese necesario sentir del que nos hablaron los Cervantes y Machado», señala López Mondéjar en la obra.

Decenas de archivos consultados, tanto en España como en el extranjero, y muchos meses de exhaustivo trabajo han permitido alumbrar esta espectacular obra, que en palabras de su autor pretende «devolver a la sociedad una parte del patrimonio visual que le corresponde así como aportar documentos gráficos indispensables para la definitiva elucidación de la historia de la fotografía en la actual Castilla y León y para reconstruir su imagen pretérita: desde la legendaria, áspera y monumental que cautivó a los viajeros románticos, hasta la Castilla injuriada por el abandono, la desertización y el olvido que late en las páginas luminosas de Miguel Delibes, su escritor más universal».

Esa Castilla de Gauthier, Víctor Hugo o Doré, pasando por la de la visión noventayochista de los Azorín, Baroja, Unamuno y hasta la de Machado y Delibes, late en *La memoria del tiempo*. Fotografías acompañadas por un texto espléndido que contribuye a completar la imagen de ese tiempo perdido y ahora reconquistado, y que proyecta -imagen y palabra en comunión- el espíritu esencial de esta Castilla. El fohistoriador subraya que «en las humildes y melancólicas fotografías que componen este libro, se va espesando la congoja y la grandeza de estas tierras anchas y despojadas. Pero, si es verdad que la fotografía nos ofrece presencias, vestigios de un pasado ya cancelado por la severa crueldad del tiempo, lo que realmente certifican es el desconuelo de las múltiples, infinitas ausencias. Son la mayoría fotografías sencillas, alejadas de toda pretensión, como si las hubiese tomado el mismísimo Machado, como corresponde a la propia austeridad de Castilla. Quizás sólo ellas sean capaces hoy de acercarnos a la realidad abolida de estas tierras conventuales y guerreras, a los trabajos y los días de sus gentes, a la imagen de un pasado que sólo es ya un vestigio de otros pasados que alimentan aún la nostalgia de algunos. Pero el pasado nunca vuelve, ni siquiera los flecos devastados que quedaron atrapados en la edad eterna de las fotografías».

Burgos tiene un protagonismo importante en el libro, como muestran las imágenes que ilustran este reportaje. Algunas conocidas, otras inéditas, son un tesoro impagable.

El autor y la muestra

Publio López Mondéjar es fotógrafo, fohistoriador, periodista y Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Es uno de los grandes historiadores de la fotografía en España. Autor de numerosos libros que dan fe de ello, como *Historia de la fotografía en España*, ha dedicado más de tres décadas de su vida a recuperar la memoria visual de España, rescatando del olvido innumerables imágenes. Ha recibido en tres ocasiones el Premio Especial del Ministerio de Cultura por su trabajo. La exposición que se exhibe en Valladolid, en el vestíbulo principal de las Cortes, puede verse de lunes a viernes, de 10 a 14 horas, hasta el 30 de julio. Volverá a abrir sus puertas en septiembre, del 1 al 16.



Campanero de la torre de San Gil con la catedral al fondo. 1925 (Eustasio Villanueva. IPCE. Ministerio de Cultura). diariodeburqos.es



Joven transportando un organillo por la Plaza Mayor. 1903 (J.A. Cortés. AMBU). diariodeburqos.es